

## CRONICA DE MURCIA

# AMNESIA PERNICIOSA

### • Conferencia de Ricardo de la Cierva.

POR TELEX, especial para EL ALCALZAR.— Como un nuevo Colón, don Ricardo de la Cierva vino a conquistar Murcia, tierra de infieles, para su particular gloria. Don Ricardo de la Cierva que tiene memoria de elefante para los "supuestos" agravios, padece una amnesia perniciosa para su propia historia y cree que los demás también son amnésicos. O tontos. Porque a estas alturas, cuando ha ignorado olímpicamente a Murcia, llegar, y de entrada a su desertación política, léase preautopropaganda electoral, decir que Murcia no existe para Madrid, es decir que todas las realizaciones del Régimen de las que ha sido

participe Murcia, no han existido, incluido el Trasvase Tajo-Segura, la obra faraónica de Franco que dará a la Cuenca del Segura un desarrollo completo y armónico a la par que espectacular, y que por sí sola sería motivo para inmortalizar la memoria del Generalísimo.

Y justificar que Murcia no existe o se la ignora en Madrid, porque Murcia no ha sido capaz de elegir hombres verdaderamente eficaces e idóneos que la representen, es decir que en Murcia hay una caterva de ineptos y que Murcia por tanto no ha tenido un solo procurador que haya luchado por los intereses murcianos, que haya puesto toda la carne en el asador de las Cortes. Eso, además de no ser cierto y conste que no soy procurador ni nunca lo fui, es declarar implícitamente, que como no elija Murcia en los próximos comicios a don Ricardo de la Cierva como diputado, Murcia se hundirá en el abismo de las más espesas tinieblas. ¡Inefable don Ricardo de La Cierva! Su amplia y convexa caja frontal de hombre inteligente podrá capacitarle para escribir curiosidades históricas, en versión personal pero no le da derecho a dar gato por liebre, ni arrogarse en exclusiva el don de la visión histórica irrefutable. Porque un historiador si se atiende a un rigor estricto escribe sobre el pasado con una perspectiva imparcial y toma apuntes de presente para cuando las aguas se seren, ponerlos en pretérito sin pasión, con objetividad. Pero no se dedica a futurólogo con miras a instalarse espléndidamente en ese porvenir que él, tan listo, ve en su bola particular de arúspice de los destinos patrios.

Es curioso que en estas conferencias que se suelen dar en el colegio de Farmacéuticos de Murcia para quitarnos las telarañas de la ignorancia política a los murcianos analfabetos y desconocidos en el ámbito nacional, ni más ni menos que si fuéramos Las Hurdes en tiempos de Alfonso XIII, nunca están presididas por autoridades. Don Ricardo de la Cierva ha logrado que la suya sea presidida por el Gobernador Civil y el presidente de la Diputación con lo cual además de dejar desairado al alcalde, que por dignidad no podía asistir, después del sofión que el señor La Cierva se permitió echarle hace algún tiempo a don Clemente García pretende demostrar que tiene todas las bendiciones oficiales. No se le puede negar astucia a don Ricardo cuando sabiendo que Murcia es en su mayoría conservadora, hace en la exposición de su conferencia una "caritativa" concesión al Régimen diciendo que la democracia va a ser posible "gracias a la infraestructura política creada en los 40 años del mandato de Franco". Ni todas sus frivolidades políticas podían dejar de señalar una verdad que un historiador que se precie no puede poner en duda. Al menos le sirve en su momento para contentar a los ingenuos con una objetividad que mañana o cualquier día, pondrá en tela de juicio si así conviene a su homologación. Porque don Ricardo de La Cierva sabe muy bien que esto que él llama democracia es simplemente la muerte del Régimen de Franco, y así lo dijo el día 18 de noviembre en sus declaraciones a Radio Nacional de España.

### "BENEFICIOS DE LA DEMOCRACIA"

Don Ricardo de la Cierva piensa no obstante que no ha podido elegirse peor momento para regalarnos a los españoles los beneficios de la democracia. "Los dos intentos de democracia se eligieron durante las dos grandes crisis económicas de nuestra historia, la crisis de 1929 que aquí cristalizó en 1931, para implantar la República; la crisis fundamentalmente económica que padecemos para intentar nuevamente la democracia. El olvido de lo económico en beneficio de la hiperpoliticación, me parece un error impresionante".

En otro de sus momentos de sinceridad dijo que "sería aconsejable pedir a Europa y América que en lugar de pedirnos tantas cuentas y prometernos tantos apoyos políticos, nos apoyaran primero financieramente, es decir en lo económico" que es donde está fallando toda la tramoya democrática, digo yo. "Sería necesario que fuera tan generosa la ayuda económica como las promesas que hacen de ayuda política". Y acusa como otro fallo de la democracia incipiente que en ninguno de los partidos que se asoman al panorama político hay ningún serio programa económico. Don Ricardo de la Cierva da la impresión de que él, únicamente él, tiene la posibilidad de salvar España, empezando por Murcia, la tierra de sus mayores. Pero ¿quién es capaz de creer en su sinceridad cuando ha ostentado un cargo de director general durante el mandato de Franco, que nos trajo los mayores despilfarros de aperturismo, de un aperturismo que ya estaba en el ambiente, desde tiempo atrás, porque nada, ni en política, nace por generación espontánea, y ahora dice en "El País" que el referéndum de 1966, "fue presentado cínicamente como aperturista"?

Don Ricardo de la Cierva asegura asimismo que el éxito del referéndum fue debido no a la confianza que inspiraba Franco sino a la fabulosa propaganda que hizo Fraga. Fraga le escuece, se le nota. Fraga es su pesadilla. La coalición de Alianza Popular la llama la "derecha dura". Nada de centro. Eso es para despistar. Pues gracias a Dios que podemos tener alguna esperanza, de que no se nos cuele de rondón el comunismo de la mano de los pseudodemócratas. ¿Y al franquismo, donde deja al franquismo el señor La Cierva? Después de todo su análisis de la situación política sacamos en consecuencia que para el señor La Cierva el franquismo fue enterrado con Franco hace ahora un año. Y que el inagotable señor La Cierva va a pisar a fondo el acelerador de su propia carrera política empezando desde cero volviendo a los orígenes caciquiles que para su ilustre familia fueron tan rentables. Y sobre todo, que es lo que priva hoy, pasando una esponja purificadora sobre sus confortables y espléndidos cargos, durante el Régimen, con la coartada magnífica de su contribución a las libertades democráticas con las compuertas que abrió a la inundación de literatura marxista como un beneficio previo a la democracia total que disfrutamos.

Herminia C. DE VILLENA